

Feliciano Rodríguez Gutiérrez



EL BEATO JUAN HUGUET

y otros 4.235 sacerdotes mártires
del siglo XX en España

El beato Juan Huguet y otros 4.235 sacerdotes

100XUNO

Colección
Mártires del siglo XX
nº 9

Dirigida por Juan A. Martínez Camino

Feliciano Rodríguez Gutiérrez

El beato Juan Huguet
y otros 4.235 sacerdotes,
mártires del siglo XX en España



© El autor y Ediciones Encuentro S.A., Madrid 2023

© Óleos de Nati Cañada

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

100XUNO, nº 115

Esta obra ha sido publicada con la colaboración del Instituto de Estudios Históricos de la Universidad CEU San Pablo

Fotocomposición: Encuentro-Madrid

Imágenes de los beatos: es.catholic.net, archive.is y leforumcatholique.org

Impresión: Cofás-Madrid

ISBN: 978-84-1339-138-0

Depósito Legal: M-1798-2023

Printed in Spain

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa

y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Conde de Aranda, 20 - 28001 Madrid - Tel. 915322607

www.edicionesencuentro.com

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	7
INTRODUCCIÓN.....	11
I. JUAN HUGUET CARDONA (1913-1936):	
«¡NO ESCUPO!... ¡VIVA CRISTO REY!».....	19
La Iglesia de Menorca a principios del siglo XX	20
Primeros años de Juan y ambiente familiar	23
Seminarista en Ciutadella.....	27
Peregrino en Roma	30
Deseos de santidad	32
Pedagogía martirial.....	36
Ordenación sacerdotal	42
«Cristo lo es todo en todos». Su primera misa	44
Oscuros nubarrones	48
Numerosos mártires en Menorca.....	50
«O escupes o te mato»	53
En casa de sus padres.....	58
«No puedo apartar de mi mente al joven sacerdote que yo maté»	60
La gracia del martirio	62
II. ENRIQUE BOIX LLISO (1900-1937):	
UN VERGONZANTE PACTO DE SILENCIO..	65
La revolución en España y en Valencia.....	66

El marquesado de Llombai	67
Los primeros años	69
Sacerdote de Jesucristo	70
Cura de los jóvenes.....	72
Vientos revolucionarios	73
Un pueblo envenenado	74
Espectáculo martirial.....	76
Pacto de silencio	79
Los testimonios.....	80
El carbón enriquecido	83
III. LÁZARO SAN MARTÍN CAMINO (1872-1936): CUARENTA AÑOS CURA DE PUEBLO	87
IV. LOS 4.235 SACERDOTES MÁRTIRES	93
Número de mártires por diócesis	93
El mapa del martirio del clero secular (1934-1939)	96
Los 383 santos y beatos: 9 obispos, 353 sacerdotes y 21 seminaristas	98
a) Por orden de fecha de las beatificaciones	98
b) Rostros de algunos y nombres de todos los santos y beatos mártires.....	102
Los 2.358 siervos de Dios, en proceso de beatificación....	124
a) Por orden cronológico de apertura de las Causas de beatificación.....	124
b) Por orden alfabético de las diócesis donde han sido incoadas las Causas.....	127
BIBLIOGRAFÍA	133
Sobre el beato Juan Huguet, Enrique Boix y Lázaro San Martín	133
Sobre la persecución y el martirio en España, en el siglo XX.	134
Sobre los sacerdotes mártires y la persecución, por diócesis ..	134

PRÓLOGO

En el siglo XX la Iglesia católica fue perseguida en España como casi nunca en su historia¹. La persecución, que comenzó en 1931, tuvo su explosión sangrienta durante la revolución de los años 1934 al 1939. En estos años los revolucionarios socialistas, comunistas y anarquistas asesinaron a 4.235 sacerdotes y seminaristas. La cifra total de los muertos por causa de su fe católica no bajará de los 10.000. Pero este libro se centra en el grupo más numeroso de ellos: el de los sacerdotes y seminaristas.

No había ningún libro que tratara de los 4.235 sacerdotes mártires del siglo XX en España. Se habla de ellos en muchas obras sobre la persecución. Pero en ninguna de

¹ Hay que decir «casi», porque en Albania la persecución fue aún peor. En el siglo XX los cristianos fueron perseguidos de modo generalizado en Europa y otras partes del mundo. No sólo los católicos, también los armenios, los ortodoxos y los protestantes. En el caso de la Iglesia Ortodoxa Rusa, con un número total de mártires bastante superior al de España. Véase al respecto: Andrea Riccardi, *El siglo de los mártires. Los cristianos en el siglo XX*, Colección Mártires del siglo XX, nº 1, Encuentro, Madrid 2019. También: Miguel Palacio, *San Tíjon de Moscú y los nuevos mártires de la Iglesia ortodoxa Rusa*, Colección Mártires del siglo XX, nº 5, Encuentro, Madrid 2022.

modo exclusivo y sintético como aquí se hace. Para llenar este hueco y ofrecer una herramienta fácil de utilizar en la divulgación de esa gran historia, este pequeño libro se presenta como una piedra preciosa de cuatro caras.

Tres caras de la joya brillan, cada una, con la luz propia de la vida de un sacerdote mártir. Constituyen el centro de la obra. Los elegidos podrían haber sido otros muchos. Juan Huguet, Enrique Boix y Lázaro San Martín no destacan sobre los otros por nada demasiado especial. Sin embargo, ellos pueden representarlos a todos. En cada mártir están de algún modo todos los demás. Porque es una misma la sinrazón persecutoria que se ceba en cada uno de ellos. Pero, sobre todo, una misma es la Gracia del martirio por la que todos son unidos al sacrificio redentor del Salvador.

Juan tenía sólo 23 años, es de los sacerdotes mártires más jóvenes, acababa de ser ordenado; fue beatificado en 2013 y era venerado en su tierra de Menorca como mártir desde el momento mismo de su muerte. Enrique había nacido con el siglo; a sus 36 años ya era un cura bastante hecho; su terrible martirio permaneció casi oculto hasta hace poco, pero su causa de canonización está en Roma, con otros mártires de Valencia. Lázaro era un sacerdote benemérito, había cumplido ya cuarenta años de ministerio pastoral en tres pueblos pequeños de Asturias, cuando, a los 64 años, fue martirizado en la playa de Gijón.

La cuarta cara de esta joya brilla algo menos, pero es también de gran valor. No refleja la luz de biografías martiriales concretas. Sin embargo, ofrece por primera vez el

panorama global de los 4.235 sacerdotes mártires: cómo se distribuyen por diócesis; los 383 que han sido ya reconocidos canónicamente como mártires y los 2.358 que están en proceso de canonización. La obra se cierra con un elenco de libros muy útil para ir conociendo más de cerca, diócesis por diócesis, a todos los obispos, sacerdotes y seminaristas mártires.

Mil gracias al padre Feliciano Rodríguez, autor del libro. El lector notará enseguida que es un gran enamorado de los mártires y del sacerdocio. Aceptó de muy buen grado la propuesta que un servidor le hizo de encargarse de este volumen de la colección «Mártires del siglo XX». Se trataba precisamente de eso: de sacerdotes, y de sacerdotes mártires. Y luego asumió también con generosidad otras sugerencias sobre la estructura de la obra, así como la inclusión de la bibliografía.

Los mártires del siglo XX son testigos admirables de la gran causa del Dios de la misericordia y del perdón en el siglo más carente de piedad y más violento de la historia. Quiera el Señor que este hermoso libro contribuya a difundir su testimonio. Será luz que alumbre la fe y un futuro mejor.

Juan Antonio Martínez Camino

Madrid, 6 de noviembre de 2022

Memoria de todos los santos y beatos
mártires del siglo XX en España

INTRODUCCIÓN

UNA NUBE INGENTE DE TESTIGOS

Los mártires de la persecución religiosa de los años treinta en España se cuentan por miles. Aunque es difícil dar cifras exactas, se calcula que no fueron menos de 10.000, si incluimos a los seglares. Resulta relativamente fácil contabilizar los mártires religiosos que, según las estimaciones más fiables, fueron 12 obispos, 4.235 sacerdotes y seminaristas, 2.370 religiosos y 296 monjas¹. En total unos 7.000, a los que hay que añadir, como decimos, los laicos que, aunque el número es más difícil de calcular, ciertamente no fueron menos de 3.000. Estas cifras demuestran que estamos ante una de las más sangrientas persecuciones religiosas de toda la historia.

La intención de las fuerzas republicanas y comunistas fue la eliminación total de la Iglesia católica. Expresiones como «La Iglesia ha de ser arrancada de cuajo de nuestro suelo. Sus bienes han de ser expropiados» y otras muchas

¹ Cf. Miguel C. Vivancos, *Martirologio Matritense del siglo XX*, II, BAC, p. 10.

similares, fueron frecuentes en la prensa de izquierdas desde la implantación de la Segunda República, en 1931. Además, en mítines y en múltiples manifestaciones populares, se alimentaba en el pueblo el odio a todo lo religioso, sirviéndose sin ningún escrúpulo, de calumnias, mentiras o burlas sarcásticas contra los curas y los frailes. De hecho, la primera gran quema de conventos acaece el 11 de mayo de 1931, quedando desde ese momento muy tensas y problematizadas las relaciones entre República e Iglesia. En honor a la verdad hay que decir que la Iglesia en España, desde el mismo momento de su proclamación, no solo acató la República respetuosamente, sino que se brindó, incluso, a una positiva colaboración. Así lo reconoce el mismo Pío XI, en la carta *Dilectissima Nobis* de 1933, preocupado por las nuevas leyes laicistas y por las revueltas antirreligiosas que se estaban produciendo. Y en el mismo sentido se expresará el cardenal Gomá en la famosa «Carta colectiva» de episcopado español, escrita en plena contienda para informar al episcopado universal de la terrible persecución que, sin precedentes en su historia, padecía la Iglesia en España. Aunque fue redactada por el cardenal Gomá, la firmaron en 1937 la inmensa mayoría de los obispos.

Esta venenosa siembra de desprecio y odio a lo religioso produjo los amargos frutos que se podían esperar. Las turbas insurgentes acusaban con desprecio y encono a la Iglesia y al clero de ser los culpables de todos los males que inveteradamente venían pesando sobre el pueblo

indefenso. Subyacía el prejuicio marxista de que la religión es el «opio del pueblo», que también alimentaba la voracidad de muchos dirigentes políticos. De hecho, la etapa republicana iniciaba su andadura con una pretensión innegociable: la implantación del laicismo y la desaparición de la religión. El entonces ministro de la guerra, Manuel Azaña, llegó a decir en el Congreso el 13 de octubre del 31, la famosa frase «España ha dejado de ser católica».

Aunque la acción exterminadora de lo religioso fue virulenta y rápida incluso desde antes de la guerra, fue, sin embargo, especialmente devastadora en los primeros meses de la misma, es decir, en toda la segunda mitad del año 36. A partir de entonces, «el clérigo que no había escapado a zona nacional, o estaba muerto o estaba oculto»².

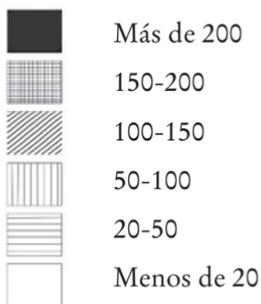
El grupo de los sacerdotes diocesanos, que es el más numeroso, es al que queremos prestar especial atención en estas páginas. Resulta sorprendente la clara pretensión de terminar con ellos, como si de un sector vital para la vida de la Iglesia se tratara. Y en esto, efectivamente, el instinto asesino de los enemigos de la Iglesia, acertaba. Centrarse con especial interés en la eliminación sistemática de los curas, evidencia la dañina intención de eliminar la Iglesia: matando a los curas se destruía su estructura básica, que se articula en las parroquias.

Lo habitual entre los sacerdotes diocesanos era vivir solos o con algún familiar, en la correspondiente casa

² A. Montero, *Historia de la persecución religiosa en España 1936-1939*, BAC, p. 208.

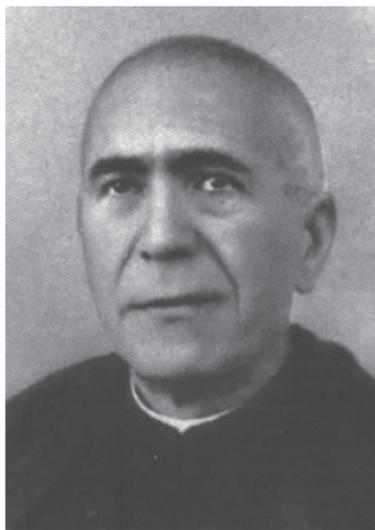
El mapa del martirio del clero secular (1934-1939)

SACERDOTES Y SEMINARISTAS MÁRTIRES, POR DIÓCESIS





*Beato Anselmo
Polanco Fontecha*
Obispo de Teruel



*Beato Felipe
Ripoll Morata*
Capellán del obispo de Teruel



Beato Cruz Laplana Laguna
Obispo de Cuenca



Beato Fernando Español Berdié
Capellán del obispo de Cuenca



Beato Narciso
Esténaga Echevarría
Obispo de Ciudad Real



Beato Julián Melgar Salgado
Capellán del obispo,
con otros tres
sacerdotes de Ciudad Real:
Félix González Bustos, Pedro
Buitrago Morales y Justo
Arévalo Mora

El beato Juan Huguet y otros 4.235 sacerdotes mártires

Este es el primer libro sobre los 4.235 sacerdotes y seminaristas mártires del siglo XX en España. Pequeña, pero hermosa y precisa herramienta para conocer una gran historia. Una de las mayores persecuciones padecidas por la Iglesia aconteció en este país hace noventa años. Arrancó legal en 1931 y explotó sangrienta en la revolución de 1934-1939. La cifra total de mártires, contando también monjas, frailes y laicos, no baja de los 10.000.

El libro narra la vida y martirio de tres sacerdotes, que representan a todos: Juan Huguet, de 23 años, cura desde hacía un mes y primer mártir de Menorca; Enrique Boix, salvajemente asesinado a los 36 años en Valencia; y Lázaro San Martín, de 64 años, veterano párroco en pequeños pueblos de Asturias. Y ofrece en primicia un panorama general de los obispos, sacerdotes y seminaristas mártires: su distribución geográfica; los 383 ya beatificados y los 2.358 en proceso.

Los mártires del siglo XX son testigos admirables de la causa del Dios de la misericordia y del perdón en el siglo más carente de piedad y más violento de la historia.

Depósito Legal: M-1798-2023



ISBN: 978-84-1339-138-0



9 788413 391380